



HAL
open science

El ciberespacio : contraespacio queer frente a la “ amenaza del ghetto ”. Intento de lectura transfeminista de Hanna Arendt

Marie-Agnès Palaisi

► To cite this version:

Marie-Agnès Palaisi. El ciberespacio : contraespacio queer frente a la “ amenaza del ghetto ”. Intento de lectura transfeminista de Hanna Arendt. Crisol Série numérique, 2020, Féminismes au XXIème siècle. Ecritures et pratiques transgressives en Espagne et en Amérique latine, 12. hal-03227093

HAL Id: hal-03227093

<https://hal.science/hal-03227093>

Submitted on 16 May 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

El ciberespacio : contraespacio *queer* frente a la « amenaza del ghetto ».
Intento de lectura transfeminista de Hannah Arendt

Marie-Agnès Palaisi, CEIIBA, Universidad de Toulouse 2 Jean Jaurès, Francia

Hannah Arendt en *La tradición oculta*, nos propone un análisis diacrónico de la construcción de la figura del judío como paria, y presenta las diferentes respuestas que los judíos, a partir de su estatuto de paria, eligieron como resistencia a la aniquilación programada por Hitler. El judío como paria, es una representación impuesta por el *Aufklärung*, es decir el mundo no judío. Si hablamos de una « cuestión judía » es porque el judío es un problema para el mundo no judío que se considera como la norma, como la posición dominante que se asienta y fortalece estigmatizando y excluyendo a quien no se le parece y podría amenazar su hegemonía.

Un proceso similar de afirmación fue al origen, en el siglo XIX, de la estigmatización de la homosexualidad: consecutivamente al paso del régimen soberano al régimen disciplinario según la terminología Foucaultiana¹, la homosexualidad fue patologizada por el sujeto heteronormado y burgués. Es decir que conjuntamente con la modernidad y la emergencia de las democracias, nació, paradójicamente, la discriminación de cualquier tipo de desviación corporal y sexual, cuando se suponía que esos sistemas políticos se fundamentaban en la igualdad entre todos. Pero “los derechos del hombre” sobreentendían la universalidad del punto de vista normativo, lo cual implicaba indirectamente la exclusión y la humillación de los seres desviantes de la norma falsamente dicha “universal”. Así fue como los sujetos minoritarios fueron relegados al ghetto.

Es ese espacio –el ghetto– y el individuo que lo ocupa –el paria– los que quiero analizar, ampliando los sujetos a quienes abarca ese término de paria a todas las personas excluidas del sistema de reconocimiento hegemónico. Quiero demostrar, apoyándome en la teoría

¹ En el capítulo 5 de *La voluntad de saber*, Foucault explica el paso, en el siglo XVII, de un poder soberano que funcionaba para quitarles cosas a la gente, para restarles bienes, a un poder que lo clasifica y lo ordena todo para producir más. Es como nace la gestión de la vida y la biopolítica. Podemos leer el desarrollo de ese pensamiento en « La voluntad de saber » (1976).

queer, que es posible resignificar el *ghetto* para convertirlo en espacio de empoderamiento para los sujetos minoritarios.

La estrategia que quiero desarrollar es aquella que sostienen Donna Haraway (en *Les promesses des monstres*) y Paul B. Preciado (en *Notes pour une politique des "anormaux"*): una estrategia de deterritorialización y de reapropiación asumidas desde una perspectiva *queer*.

El paralelo que quiero construir entre Arendt y Haraway, entre el judío y una persona *queer*, se articula en torno a la figura de "paria consciente" que desarrolla Arendt a partir de la propuesta de Bernard Lazarre y que me parece poder conducir al "sujeto inapropiado/ble" de Haraway. Las dos denominaciones, convertidas en autodenominaciones, pueden ayudar a pensar las estrategias de empoderamiento desde el transfeminismo, es decir desde cierta transversalidad de posiciones comunes de resistencia a la humillación y dominación.

Terminaré con la presentación de una figura de sujeto inapropiado/ble en la literatura mexicana: Sayak Valencia. Explicaré cómo el ciberespacio en que escribe para sus "niñas LGBTI"² es un contraespacio de reformulación de identidades positivas y de construcción de saberes situados. En otras palabras, considero el ciberespacio como un espacio elegido y compartido en el que unx se puede escribir, unx puede decirse, desobedeciendo a la heteronormatividad obligatoria.

El universalismo de los derechos

Hay que entender en qué contexto político y filosófico va surgiendo la palabra "paria" para remitir no sólo a los judíos sino a cualquier grupo excluido de una normativa jurídicopolítica.

Eleni Varikas explica que:

Jamais la rhétorique des droits de l'homme n'a tant co-existé avec la prolifération d'hommes et de femmes privés de cette condition première qu'Arendt associe à l'exercice des droits : une place dans le monde qui garantit que nos opinions ont du poids et nos actions de l'effet (Varikas, 2003 ; p. 87)³.

Hay un vínculo entre la emergencia de las democracias (y la publicación de los derechos humanos) y la estigmatización de la existencia de individuos condenados al ostracismo por los

² Ver su blog : *Amarillo y rayas. Minificción para niñas LGBTI*, <http://amarilloyrayas.blogspot.com/>

³ En un artículo titulado « La figure du Paria : une exception qui éclaire la règle », in *Tumultes*, número 21-22, 2003 en el que analiza las propuestas de Hanna Arendt en *Les origines du totalitarisme*.

estados. Esos individuos sin estado son una novedad de la época contemporánea. “Ils ne sont ni des minoritaires ni des prolétaires, ils sont en dehors de toutes lois” (Arendt, 1987: 38). Con la publicación de los derechos humanos –dichos “del hombre” en francés–, el siglo XVIII plantea las bases de una sociedad igualitaria para todos en términos de derechos. Pero ya sabemos desde el inicio que esa carta magna no es más que una trampa magna para las minorías. Olympe de Gouges contrastó esa carta por otra⁴ que visibilice las mujeres y denuncie el falso universalismo de “los derechos humanos”. Porque esa carta magna plantea el universalismo como norma haciendo del punto de vista masculino, europeo y de clase media lo que se dice ser el sujeto neutro o universal. De allí que, como lo subraya Eleni de Varikas leyendo a Arendt⁵, el advenimiento del universalismo y de las democracias plantea de inmediato la exclusión contra la que postula luchar como condición de su existencia.

Las democracias van a buscar un término, aquél de “paria”, que remite a la jerarquía de casta para usarlo en un sistema que se supone niega la jerarquía misma. Entonces, cabe ir a la figura de paria para entender cómo esa figura permite consolidar la hegemonía normativa del sujeto dicho universal.

La figura del paria

Nos ayuda la lectura de Eleni Varikas porque primero nos explica que la palabra paria⁶ viene de la jerarquía de casta. Viene de la India, pero desde una equivocación ya que el *parayan* en la india, es un músico de tambores, y no refiere a la clase más baja de la sociedad. Pasando por el uso inglés de *Pariah*, que significa “delincuente”, esa palabra aparece en Europa mediante los colonos portugueses y alude a la jerarquía de casta. El término, aunque introducido en el XVI, pasa a la literatura a final del XVIII, precisamente en la época en que la Asamblea Nacional francesa aprueba la Declaración de los derechos humanos que sirvió de preámbulo a la constitución de 1789. Ahora bien fue Montesquieu quien, en *De l'esprit des lois*⁶, explicó que la palabra casta tenía una connotación peyorativa que inducía una aversión

⁴ Escribió la *Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana* en 1791 en la que abogaba por la sustitución del matrimonio por un contrato social, y por el divorcio.

⁵ Eleni Varikas, « La figure du paria : une exception qui éclaire la règle », in *Tumultes*, 2003/2 n°21-22, p.87 à 105 <https://www.cairn.info/revue-tumultes-2003-2-page-87.htm>

⁶ Publicado en 1748 en Ginebra, Barrillot & Fils, 2 vol. in-4°

para el grupo de personas a la que refería, impidiendo todo proceso de compasión o reconocimiento⁷.

La época contemporánea, construye pues, una nueva figura: los individuos sin estado que no son ni minoría, ni proletarios, sino fuera de ley cualquiera, gente sucia, asquerosa, etc. El desprecio, la insulta, la vergüenza es precisamente lo que diferencia el paria de cualquier otra figura de opresión. De hecho, “paria” es polisémico, puede remitir a cualquier tipo de personas, muy distintas pero igualmente despreciadas, cualquiera que sea el tipo de opresión, y es precisamente de esa multiplicidad de referentes que el paria sacará su fuerza de empoderamiento.

El XIX habló de “paria social” para los judíos cuando el XX creó el término de “paria político”. Éste podía ser rebelde y afirmar su decisión de permanecer en su condición desde donde era posible reivindicar derechos (desarrollaremos esa opción luego) mientras que aquél tenía la posibilidad de salvarse individualmente llegando a ser un *parvenu*, que corresponde a una situación intermediaria entre la resignación y la rebeldía. Significa que a cambio de la aceptación resignada de las cualidades negativas impuestas por el *Aufklärung* al judío (la maldad, la soledad, la tontería), valorando competencias individuales excepcionales (dotes para las artes, las ciencias etc.), el mundo “no judío” tolera al “parvenu” dentro de su espacio hegemónico. Desde el punto de vista minoritario, ser “parvenu” es la peor situación (corresponde a la asimilación) ya que implica una doble exclusión para ser solo “tolerado” en tanto como excepción a la norma...que la confirma, pues.

Se entiende que el paria se encuentra frente a un dilema: entre la ley general y la ley particular como lo subraya Varikas : o bien se considera como miembro de un grupo (los judíos, por ejemplo) y se excluye así de la igualdad de derechos, o bien se considera como individuo, puede disfrutar de cierta igualdad pero sin poder jamás ser asimilado totalmente al grupo dominante, y siendo para siempre la exclusión que confirma la regla. De hecho se encuentra en una tensión imposible que le niega a la vez la humanidad que puede compartir con sus parecidos y la singularidad que lo diferencia de todos los demás individuos. Y de hecho no puede ser aceptado tal como es : un judío, pero tampoco como una mujer, una lesbiana, un

⁷ Montesquieu dice, en el capítulo XXII de *De l'esprit des lois* que : « Un certain honneur que des préjugés de religion établissent aux Indes, fait que les diverses castes ont horreur les unes des autres. Cet honneur est uniquement fondé sur la religion » (Paris : Garnier Flammarion, 1979, livre XXIV, chap.22, p.156).

extranjero –si extendemos el término de paria a otras minorías– sino como excepción a la regla que confirma la regla y la inferioridad de su grupo. El problema de las sociedades modernas e igualitarias que se construyen, es que a los judíos y otras minorías, se nos designan por nuestra diferencia y se nos convierten en seres aparte hasta, incluso, cuando llegamos a la igualdad. De hecho sufrimos un proceso de visibilización/invisibilización complejo que legitima la jerarquía, invisibilizándola detrás de la obtención de derechos. Una lesbiana seguirá siendo una lesbiana, a pesar de que se case o tenga un hijo. Un judío seguirá siendo un judío que sea *parvenu*, rebelde o resignado.

Varikas dice: “La construction de la différence est, enfin, en même temps, une construction sociale de l’universel et du particulier, vu que la différence n’est plus un rapport mais une déviation de la norme, ce qui situe le paria du côté du particulier”. (Varikas, 2003/2 ; p. 101)
El problema es que se da la igualdad como un privilegio : se la da al negro, al judío, a la lesbiana etc. como desviación –excepción– al sistema general.

De allí que finalmente haya una única puerta de salida : apoderarse de la figura del paria. Como es intrínseca a las democracias modernas, como supone el principio de universalismo de los derechos, se trata entonces de hacer suya esa denominación para reivindicar el derecho a denominarse por sí solo y a reconstruirse como sujeto a partir de esa reapropiación.

Entre las 3 posibilidades de apoderamiento de su condición que propone Arendt para dar cuenta de las modalidades de resistencia del pueblo judío a la exclusión, hay el estatuto de paria sospechoso (encarnado por Chaplin), de paria consciente (propuesto por Bernard Lazarre) y de hombre de buena voluntad (conceptualizado por Kafka).

Si queda claro que, para Arendt, el objetivo final, pero inalcanzable, es llegar a ser el hombre de buena voluntad porque solo pide el mero derecho de existir entre los hombres, Bernard Lazarre propone el estatuto de “paria consciente” que puede considerarse como una etapa para llevar a la posibilidad de una existencia simple e igualitaria entre todos.

Corresponde al estado del judío emancipado, que se opone al estado de judío “parvenu”:

Par le biais du concept de “paria conscient” qui définissait la condition du Juif émancipé par rapport à l’existence inconsciente du paria, caractéristique des masses juives non émancipées de l’Est, le juif en tant que tel devait devenir un rebelle et se faire le défenseur d’un peuple opprimé, luttant pour conquérir sa liberté, combat qui va de pair avec la libération sociale et nationale de tous les opprimés d’Europe”. (Arendt,1987 ; p.104)

El judío *parvenu*, es quien paga el precio más alto de la dominación porque es integrado como excepción después de haber renegado su comunidad de origen. Para salir de esa doble exclusión, el judío debe politizar su condición y volver a ser consciente de su condición. El paria consciente, a la diferencia del judío no emancipado, tiene que dejar de lado a la vez la actitud de renunciamiento del *schlemihl*,⁸ y luchar en contra de quienes le opriman. Para llegar a eso, hacer política, asumir los insultos, las características negativas y convertirlas en una fuerza para pedir su derecho a la libertad.

Del paria consciente al sujeto queer

« Ser hombre entre los hombres » es lo que quiso el héroe de *El castillo* de Kafka⁹ y no hay deseo más sencillo según Arendt, ni más utópico, en una sociedad que ha perdido toda su humanidad. Sin embargo, no es ni más ni menos que el pedido de existir: como si algunos entre nosotros tuvieran que pedir el derecho a vivir después de haber nacido, porque no cuadramos con las normas del heteropatriarcado. Pero si las democracias modernas han hecho del control de los cuerpos una prioridad, la sexualidad y el sistema sexo-género, se convierten en pilares del patriarcado y cualquier desviación de esas normas debe ser aislada y apartada del centro. De donde la utopía de una demanda tan sencilla como aquella de ser “hombre entre los hombres”, sujeto entre los sujetos, para un sujeto minoritario, reformularía yo. Esa demanda kafkaiana utópica del hombre de buena voluntad me parece tener algo en común con el objetivo formulado por Haraway en la apertura de sus promesas de los monstruos :

L'objectif de cette excursion est de produire de la théorie, d'élaborer une vision modelée de ce qui doit être changé et de ce qui doit être criant dans la topographie d'un présent impossible mais bien réel, tout cela dans le but de trouver ce qui est aujourd'hui absent mais, peut-être possible: un autre présent" (DORLIN, Elsa et RODRIGUEZ, Eva (dir.), 2012 ; p.159)

Las personas LGBTI también buscamos y vamos buscando y creando espacios de (con)vivencia posibles en los países del mundo cuando todavía seguimos perseguidas en varios de ellos.

⁸ Esa palabra viene del yiddish y designa a una persona que no tiene suerte.

⁹ Dejaremos de lado la dimensión no sexuada de la formulación, o más bien su lado machista, usando la generalización en masculino para hablar de la humanidad. No es el propósito de nuestra demostración.

En cada capital siempre hay un barrio gay. Y así se contruyen ghettos de empoderamiento sobre los que volveré.

Pero desde las artes hay otros posibles. Haraway propone buscar la performatividad inmediata en las prácticas artísticas. Se da cuenta de una situación de dominación, de exclusión y de discriminación hasta de humillación de las minorías y para salir de la relación dicotómica de necesidad entre el sujeto hegemónico y el sujeto subalterno, Haraway propone la creación del “ser inapropiado/ble” que quisiera poner en diálogo con el “paria consciente” de Arendt.

Para Haraway, ser inapropiado/ble es ser « una diferencia crítica en el interior de » un espacio delimitado (DORLIN, Elsa et RODRIGUEZ, Eva (dir.), 2012; p.173). Es decir que a la diferencia de la figura del paria, que implica la exclusión del espacio del estado y de la democracia a partir de formulación de insultos y palabras humillantes que estigmatizan una identidad deshumanizada e inferior, el ser inapropiado/ble (ahora ya no sólo judío, sino también tortillera, marica, queer, negro-a , etc.) es una autodenominación que, es cierto, retoma la idea hegemónica de inadecuación del sujeto minoritario pero que le confiere un poder performativo sobre el sujeto hegemónico en la medida en que le niega la posibilidad de disponer de su voluntad y conciencia (es a la vez inapropiado e inapropiable). Es el sujeto disidente quién tiene la capacidad de nombrarse, restableciendo una relación verdadera entre él y el sujeto dominante pero poniendo en evidencia su estatuto inalienable de sujeto. El sujeto inapropiado/ble se crea un espacio de denuncia que es el espacio de la imaginación. Cuando Haraway sustituye la taxonomía de las minorías impuesta por el centro (tortillera, marica, judío, negro, etc.) por otra denominación (inapropiado/ble) construye una relación que se caracteriza por la distancia crítica, es decir que ya no se traduce en términos de jerarquía sino en términos de posicionamiento crítico dentro de un mismo espacio. Dice :

Etre un-e “autre impropre/inapproprié-e” signifie être dans une relation critique et déconstructive, dans une (ratio)nalité diffractante plus que reflétante- qui permette de créer des relations plus puissantes que la domination” (DORLIN, Elsa et RODRIGUEZ, Eva (dir.)2012 ; 172)

Definir el judío, la lesbiana o el paria consciente, en términos de inapropiación, es validar la existencia de una diversidad de sujetos dentro de un mismo entorno social que estarían relacionados entre ellos por interacciones críticas constructivas de empoderamiento.

Resignificar la diferencia en términos de difracción es evitar la estigmatización humillante. La difracción, en física, produce una desviación de los rayos luminosos cuando pasan por un cuerpo opaco o por una abertura de diámetro menor o igual que la longitud de onda. Pues la difracción implica el paso entre varios espacios, que, de hecho, tienen que conectarse. La difracción destruye el ghetto en tanto que no lugar, o futuro no lugar. Para que haya difracción, tienen que existir aperturas a partir de las cuales se dibujan desviaciones que permitan si no repetir (repetir lo mismo es imposible) por lo menos reconducir hacia otra parte, es decir vincular, conectar lo que implica inevitablemente una modificación del tipo de relación entre individuos, pasando de relaciones jerárquicas a relaciones de continuidad entre los espacios cruzados. “La diffraction est une trace d’interférences, non de répllication, de reflet ou de reproduction” (DORLIN, Elsa et RODRIGUEZ, Eva (dir.), 2012; p.173) nos dice Haraway, que así restablece un vínculo de humanidad entre sujetos dominantes y dominados que es un vínculo de conducción, o reconducción (*re cum ducte*) que nos encamina a una co-construcción del espacio social y una concepción diferente del estado a partir de un nuevo espacio : el espacio del paria consciente y del sujeto inapropiado que es la escritura. El mundo de una nueva enunciación.

Ese vínculo de continuidad que construye Haraway entre lo “propio” y lo “inapropiado/ble”, nos lleva a volver sobre la noción de ghetto. Ser paria consciente es apoderarse de su propia humillación para convertirla en un valor político contestatario. Es reponer al judío dentro de la sociedad, restableciendo un vínculo que junte de manera crítica y política el sujeto hegemónico con el sujeto dominado. Hay que luchar para evitar la negación, la erradicación, la desaparición : nos dijeron que no existíamos, que no éramos nadie. Pues sí : somos paria o somos sujetos inapropiables que derrumban el supuesto humanismo del sujeto universal, que hacen que se derrumben los fundamentos mismos de las sociedades modernas, fundamentos tramposos de una igualdad inexistente.

Cambiamos el ghetto : el ghetto elegido (apropiado) por las comunidades gay de EEUU, por ejemplo, es LA, que se convirtió en ciudad faro para los LGTBI. Ese ghetto, que da a los LGBTI un espacio safe y vitrina de vida, no es vacío de discriminaciones: el ghetto gay acoge personas de clase social elevada, que supera por su condición económica los problemas que surgen de

su sexualidad. Haraway y Preciado¹⁰ proponen pues construir otro tipo de ghetto consciente para el paria consciente : es un espacio imaginario, aquél de la escritura, fundamental porque nos vuelve sujeto de enunciación, y de hecho, de reformulación de nuestros particularismos. Preciado nos permite traducir en términos de espacialidad la inflexión teórica que plantea Haraway a partir del sujeto inapropiado/ble. Desterritorializando la heterosexualidad significa, para Preciado, resistir al devenir normal impuesto por el heteropatriarcado. Vuelve sobre el término ghetto, a partir de la posición fluctuante de Foucault sobre el ghetto gay de Los Angeles y dice que sería mejor, en su sentido, evitar los ghettos gay que aíslan las posibilidades de transgresión y además las concentran sobre grupos que sí forman parte de una minoría sexual pero que por su clase social forman parte de la clase adinerada que tiene más posibilidades de inserción social (Preciado, 2002; 192).

Lo que propone, en tanto como buenísima lectora de Foucault, son contra-espacios¹¹ donde no solo se trataría de formular o vivir una transgresión, en un lugar apartado, privilegiado y cerrado, sino de crear las condiciones de posibilidad de una enunciación otra. Porque de esas posibilidades de enunciación otra, se recupera el sentido de una palabra como la palabra “paria”. Y se la recupera a la vez para que sea posible la cohesión social entre los parias, y para impedir que se rompa todo vínculo entre paria y no paria. Decirse sujeto inapropiado/ble es recuperar la capacidad de nombrarse y obligar con esa reapropiación que el sujeto hegemónico incluya al otro en sus propios esquemas de igualdad.

Pues Haraway y Preciado dibujan otro espacio escriturario de empoderamiento y el ciberespacio podría ser uno de ellos. El ciberespacio no es un espacio utópico desvinculado del mundo real. Es un espacio de empoderamiento que posibilite una multiplicidad de enunciaciones, es un lugar de resignificación política dentro de la Cité.

¹⁰ En varios de sus textos, Beatriz Preciado, vuelve sobre el sentido del ghetto, sus efectos y sus implicaciones para las personas gays. Las referencias de esos textos están en bibliografía (*Gare à la gouine garou ! ou comment se faire un corps queer à partir de la pensée straight ?*, *Notes pour une politique des « anormaux », ou savoirs_vampires@war*).

¹¹ Michel Foucault en *Le corps utopique. Les hétérotopies ?* explica que los contraespacios son : « Des lieux [dit-il] qui s’opposent à tous les autres, qui sont destinés en quelque sorte à les effacer, à les neutraliser ou à les purifier. Ce sont en quelque sorte des contre-espaces. Ces contre-espaces, ces utopies localisées, les enfants les connaissent parfaitement. Bien sûr, c’est le fond du jardin, bien sûr, c’est le grenier, ou mieux encore la tente d’Indiens dressée au milieu du grenier, ou encore, c’est – le jeudi après-midi – le grand lit des parents. C’est sur ce grand lit qu’on découvre l’océan, puisqu’on peut y nager entre les couvertures. [...] Ces contre-espaces, à vrai dire, ce n’est pas la seule invention des enfants. [...] La société adulte a organisé elle-même, et bien avant les enfants, ses utopies situées, ces lieux réels hors de tous les lieux. Par exemple, il y a les jardins, il y a les prisons, il y a les asiles, il y a les maisons closes, il y a les villages du Club Méditerranée, et bien d’autres. (Foucault, 2009 :24)

No se trata de devenir la norma o de recrear un espacio homonormativo, sino de crear un espacio de difracción desde donde se puede devenir el ser humano que una quiere interconectado con la otra que quiere.

Es, más allá de la heterotopía¹² que es condición de existencia del centro, un contraespacio de fuga hacia otros mundos posibles. Probablemente, el ghetto queer tendrá que ver con la utopía, pero con una utopía performativa que permita sustituir la política semiótica de la representación (que hace que los indios se llamen indios porque los colonos pensaban llegar a la India, a partir de una disociación entre el ser representado y el ser que lo representa) por una semiótica política de la articulación (si soy sujeta inapropiable, me vinculo con cualquier ser heteronormado, de manera horizontal como consecuencia de una misma difracción).

Sayak Valencia

Según la definición de William Gibson en su novela *Neuromante* (1984) el ciberespacio es :

« una alucinación consensuada experimentada diariamente por miles de millones de operadores legítimos en todas las naciones, por niños a quienes les enseñan conceptos matemáticos. Una representación gráfica de datos sacados de las bases de todos los ordenadores del sistema humano. Una complejidad impensable. Líneas de luz ordenadas en el no espacio de la mente, agrupaciones y constelaciones de datos. Como las luces de una ciudad que se alejan. » (Gibson, 2001 ; p.132)

El ciberespacio es propicio para crear vínculos ya que funciona a partir de un acuerdo para aceptar la existencia de una virtualidad dada, de una alucinación compartida. Entrar en el ciberespacio, es aceptar nuevos códigos, una nueva lógica. De allí que el ciberespacio permite la política de la articulación en respuesta a la política de la representación. Funciona como una heterotopía foucaultiana que ofrece a los sujetos que la habitan un espacio de enunciación propio. De hecho que el ciberespacio crea nuevos saberes situados donde los sujetos enunciadores inapropiados/bles se ubican y definen. Es el “sabatto de las brujas digitales¹³”, como dice Paul B Preciado.

¹² « Les hétérotopies sont la contestation de tous les autres espaces, une contestation qu’elles peuvent exercer de deux manières : ou bien, comme dans ces maisons closes dont parlait Aragon, en créant une illusion qui dénonce tout le reste de la réalité comme illusion, ou bien, au contraire, en créant réellement un autre espace réel, aussi parfait, aussi méticuleux, aussi arrangé que le nôtre est désordonné, mal agencé et brouillon : c’est ainsi qu’ont fonctionné, au moins dans le projet des hommes, pendant un certain temps – au XVIIIe siècle surtout – les colonies ». (Foucault, 2009 : 34)

¹³ En « savoirs_vampires@war », *Multitudes*, 2005/1 n°20, p.147 à 157
www.cairn.info/revue-multitudes-2005-1-page-147.htm

Lo quisiera demostrar a partir de una creación literaria de Sayak Valencia que se titula: *Minificción para niñas lgtbi*. Voy a listar las potencialidades performativas de este texto, demostrando por qué lo considero como un *contra ghetto queer*.

Consta de 148 minificciones que cuentan la historia de Amarillo y Rayas, que oscila entre búsqueda identitaria e historia de amor. Son dos chicas, o por lo menos dos personas que se nombran por pronombre en femenino, sin saber porqué es el género que se les asigna, y que buscan recuperar su infancia de los 8 años.

Llevar un vestido es una cosa tan difícil.

Rayas la mira y no puede entender qué es llevar un vestido amarillo. Llevar un vestido es una cosa tan difícil... sólo muchos años después, Rayas podrá ponerse alguno sintiendo que todo está bien, pero no siempre.

<http://amarilloyrayas.blogspot.com/2015/02/llevar-un-vestido-es-una-cosa-muy.html>

Rayas sigue sin entender del todo qué es un vestido amarillo, como tampoco puede entender qué es pintarse los labios de rojo. Rayas no entiende el género. Sin embargo se comporta como una niña, la tratan como a una niña, una niña que no entiende qué es vestirse de niña.

<http://amarilloyrayas.blogspot.com/2009/05/llevar-un-vestido.html>

El lugar de la infancia parece ser el lugar de la memoria, la memoria que se construirían, retrospectivamente, las chicxs, en el lugar de un isla imaginaria que es su “Norte” de las chicas, donde pueden imaginar lo que son, quiénes son, soñando. Es también el lugar de la escritura y del retrofuturo porque parece imprescindible este viaje por la isla de la infancia para entender el presente y hasta el futuro y para encontrar ni siquiera su género, no impuesto por el sujeto hegemónico, sino una coherencia a su vida. La isla que se escriben es un cronotopio, lugar programático de los seres por venir. Enfocaré la presentación de esa isla en tres puntos:

Identidad

La identidad de esas dos niñas LGTBI está en un proceso de definición y escritura. Se ve el trabajo sobre la identidad por los distintos nombres que tienen las autoras. Amarillo y Rayas se supone ser el título de la minificción y también el nombre de los personajes, excepto que también Rayas parece remitir a una de las dos “autoras” de la minificción, de donde Amarillo

se convierte también en la otra autora, Miss violencia, que es, bien lo sabemos, una de las firmas de la propia Sayak Valencia.

Amarillo solo podría escribirse en retrospectiva, desde un sitio que no es mío, desde ese devenir nix deluzianamente

<http://amarilloyrayas.blogspot.com/2009/11/que-podria-decirte-yo-de-una-infancia.html?view=flipcard>

No estamos frente a identidades fijas : estamos frente a un proceso de identificación que pasa por la escritura de sí, en tanto como proceso amoroso de interconexión con el otro. Es un proceso de difracción entre varios espacios : el blog de Sayak Valencia, el blog de la minificción, nada menos que 11 blogs que co-escribe la propia Sayak. La isla es el lugar de la *ipseidad* tal y como la define Paul Ricoeur¹⁴, que implica el recorrido escriturario por el otro desconocido para llegar a sí mismo.

El proceso de identificación, de saber de sí, de auto denominación que buscan las chicas pasa por la escritura y evidencia, más que la necesidad de saber o llegar a saber quiénes somos, el proceso mismo de construcción de la identidad, o más bien ipseidad.

Y lo que plantea como necesidad es la deterritorialización y la distancia difractaria con respecto a la norma patriarcal que nos impone un nombre. Amarillo y Rayas son nombres que les vienen de prendas. Esas prendas que nos determinan como sujeto social, que nos conectan con los demás y que A y R quieren elegir a su gusto, fuera de cualquier norma/sentido que sea, inventando el propio sentido de sus nombres a partir de su historia y vivencia.

Zoom sobre la oralidad de aquel día

-Como te quieres llamar?

-Amarillo, por mi vestido. (Recuerda la lluvia y la felicidad)

-Yo, Rayas.(Y aquella camiseta azul, blanca y roja se coloca delante de sus ojos con la nitidez de los recuerdos amados)

<http://amarilloyrayas.blogspot.com/2016/05/blumen.html?q=zoom>

¹⁴ L'identité du *qui* n'est elle-même qu'une identité narrative. Sans le secours de la narration, le problème de l'identité personnelle est en effet voué à une antinomie sans solution. [...] Le dilemme disparaît si, à l'identité comprise au sens d'un même (*idem*), on substitue l'identité comprise au sens d'un soi-même (*ipse*) ; la différence entre *idem* et *ipse* n'est autre que la différence entre une identité substantielle ou formelle et l'identité narrative. L'ipséité peut échapper au dilemme du Même et de l'Autre, dans la mesure où son identité repose sur une structure temporelle conforme au modèle d'identité dynamique issue de la composition poétique d'un texte narratif. Le soi-même peut ainsi être dit refiguré par l'application réflexive des configurations narratives. A la différence de l'identité abstraite du Même, l'identité narrative, constitutive de l'ipséité, peut inclure le changement, la mutabilité, dans la cohésion d'une vie. Le sujet apparaît alors constitué à la fois comme lecteur et comme scripteur de sa propre vie, selon le vœu de Proust. (Ricoeur, 1985 : 443)

Relación tiempo – espacio

Se entiende también que la búsqueda del sentido pasa por una vuelta hacia un pasado que construir en la isla a partir de la comprensión del presente y del devenir ninx.

Paramnesia

El poder de la memoria también está allí para construir cosas que todavía no pasan. Paramnesia. Memoria en retrofuturo y estas manos que se aprestan a construir recuerdos. Quiero que nadie pueda quitarle a Amarillo sus 8 años. El poder de la virtualidad hoy está en construir una infancia.

<http://amarilloyrayas.blogspot.com/2009/05/paramnesia.html?q=paramnesia>

Si se perdieron, con el tiempo, la memoria de las palabras, es que lo que buscan, mediante la escritura, es una nueva relación con el mundo que no pase por la historia del patriarcado ya que también el lenguaje lleva la marca de la historia de la dominación masculina.

Infancia desterrada

Que podría decirte yo de una infancia desterrada?

De esta imposibilidad de hablar en retrofuturo?

De estas ganas de imposible que muerden las yemas de los dedos?

El deseo de hacerme un mundo a la medida donde sólo exista el cuerpo de Rayas de los primeros días, el cuerpo sin miedo, el cuerpo que reconocer el placer de la carne y poco a poco se va quedando mudo y crece en un mundo paralelo

<http://amarilloyrayas.blogspot.com/2009/11/que-podria-decirte-yo-de-una-infancia.html?q=infancia+desterrada>

Se trata pues de reconstruirse una historia que las pueda llevar a saber quiénes son o adónde van. Ya que se equivocaron de camino después de los 8 años, se trata de regresar para volver por una ruta paralela. Esa ruta suya, solo suya, que les lleva al :

El verdadero encuentro

(el encuentro de la carne no se dará hasta muchos años después, recuerde lectorx, que todo esto sólo existe en retrofuturo)

Rayas (...) le dice te quiero

Amarillo se sitúa frente a Rayas y sonríe.

Rayas no lo pregunta quien es. Aún no existe en ellxs la profunda herida de los pronombres: Y/o, T/ú, Él/La. Ambxs se encuentran en la infancia pragmática.

Rayas dice: ¿qué haces aquí?

Amarillo responde: "I left my mother because sexuality was stronger than her"¹⁵ y toma su mano

This is the begining of the herstory.

¹⁵ Kathy Acker, *My mother. Demonology*, Grove Press, 1994

<http://amarilloyrayas.blogspot.com/2009/05/el-verdadero-encuentro.html?q=el+verdadero+encuentro>

El magnífico juego history/herstory evidencia el proceso de incorporación *queer* de la historia desde un posicionamiento situado en la desobediencia, la anormalidad y la difracción. Definitivamente, solo desde el cuerpo queer se puede volver sobre el retrofuturo. Asistimos a un nuevo nacimiento y a ese proceso, algunos años después del nacer, de separación con la madre, que corresponde a la posibilidad del amor para/con otrx y para consigo mismx.

Escritura

Seguro que se llama de otra manera el desarreglo en el pecho y la no concordancia con la humanidad. O quizá se llama MAL-ESTAR, no estar bien, no encajar, dice Amarillo. <http://amarilloyrayas.blogspot.com/2016/07/seguro-que-se-llama-de-otra-manera-el.html?q=mal+estar>

Es la constatación que desemboca en la creación de esa “niña-isla-niño” que es la infancia que no tuvieron las chicas. Pero la reconexión con lo que somos pasa por el encuentro amoroso entre Amarillo y Rayas. Tienen que escribir sobre “no sé sabe lo que pasa” y el vínculo es entrañable entre el amor, la escritura y la ubicación de sí misma en el mundo. Porque al final, entendemos que no se trata de definirse a sí misma. Sino de encontrarle un sentido a la existencia, relacionándose de manera *apropiada* e “inapropiable” con su entorno.

Amarillo y Rayas buscan tener una infancia

Darme un infancia

Amarillo , recuerda el día que Rayas, le dijo que era posible tener, por fin, una infancia. Amarillo hizo sus maletas y se fue a vivir a una isla con Rayas, una isla, donde viven y siempre tendrán una infancia.

<http://amarilloyrayas.blogspot.com/2016/05/darme-una-infancia.html?q=darme+una+infancia>

Qué magnífica reescritura de los cuentos de hadas : ¡se casaron y tuvieron muchos hijos!...aquí se van juntxs a un lugar donde siempre tendrán una infancia. El objetivo de la vida no es la prolongación de la especie y del sistema patriarcal, sino la permanencia en un espacio-tiempo que permita una enunciación original, una “herstory”, desvinculada de toda normativa:

Blu bla bli

Decir las cosas que nadie entienda. Romper los lazos con el mundo y sus lenguajes. Volverse indiscifrable.

<http://amarilloyrayas.blogspot.com/2016/06/blu-bla-bli.html?q=blu>

Volver al “ser bruto” Merleau-Pontiano que sea capaz de usar una lengua fuera de la Historia?¹⁶. De allí nacen las posibilidades de la felicidad :

Las posibilidades de la felicidad

Ni Amarillo ni Rayas pueden imaginar las posibilidades de felicidad que trae la vida adulta, entre ellas, sin duda su encuentro al cabo de 20 años y la decisión de abrir un espacio imaginario en el habitan escrituralmente la una en la otra <http://amarilloyrayas.blogspot.com/2015/05/ni-amarillo-ni-rayas-pueden-imaginar.html?q=Las+posibilidades+de+la+felicidad>

La infancia, el amor y la escritura van vinculados : de allí ese ciberespacio poético como espacio de empoderamiento : la ciberpoesía permite la escritura de la “herstory” de amor por la que se construyen Amarillo y Rayas.

En alguna parte de la isla hubo nieve

Te cuento todo esto para decirte que la sensación de belleza en todo es igual que la sensación de amor vinculado a la escritura que siento cada vez que nos pienso en esta isla de niñxs ficticixs y enormes, que me cobija cuando no sé cómo se llaman las cosas que me pasan.

<http://amarilloyrayas.blogspot.com/2019/01/en-alguna-parte-de-la-isla-hubo-nieve.html?q=En+alguna+parte+de+la+isla+hubo+nieve>

Ese ciberespacio no tiene límites de ningún tipo : se caracteriza por su plurisemioticidad (algunas minificciones son canciones o fotografías), su fragmentación y delinearidad (no hay ningún orden para leer las minificciones: se puede elegir el orden cronológico o bien por autora, optando por la presentación en mosaica, o en viñetas etc.), su reticularidad (llevan algunas a otros textos o soportes). Es inasible e infinito : tiene esa capacidad de ser aumentado ya que este texto se escribió entre mayo 2009 y enero 2019 y que se sigue escribiendo con posibilidad para la lectora de añadir comentarios.

Así que ese cibertexto es, al nivel formal, adaptado a la exigencia de desobediencia normativa necesaria a las chicxs para construirse su “herstory”.

De hecho, corresponde al mundo de todos los posibles para encontrarse consigo mismx o con el otrx amadx que busca esa individua de buena voluntad : es un contraespacio a ese ghetto que nos impone el mundo heteronormativo.

¹⁶ El ser bruto o salvaje designa lo que se encuentra en lo más profundo de nosotros, como base irreductible y nunca totalmente entendida del ser humano. Es lo que el ser humano tiene que encontrar detrás o antes de toda la construcción histórica y cultural. Desarrolla esa idea Merleau-Ponty en *Phénoménologie de la perception*, Paris, Gallimard, 1945.

BIBLIOGRAPHIE

ARENDRT Hanna, *La tradition cachée*, Paris : Christian Bourgeois éditeur, 1987 (1976).

FOUCAULT, Michel, « La volonté de savoir », Histoire de la sexualité, tome I, Paris : Gallimard, 1976.

___, ___, *Le corps utopique. Les hétérotopies*, Paris, Nouvelles éditions Lignes, 2009.

GIBSON William, *Neuromante*, Barcelona: Minotauro, 2001 (1984).

HARAWAY, Donna, « Les promesses des monstres », in DORLIN, Elsa et RODRIGUEZ, Eva (dir.), *Penser avec Donna Haraway*, Paris : PUF, 2012, p.159 à 230.

PRECIADO, Paul, « Gare à la gouine garou ou comment se faire un corps queer à partir de la pensée straight », Sam Bourcier et Suzette Robichon (dir.), *Parce que les lesbiennes ne sont pas des femmes : autour de l'œuvre politique, théorique et littéraire de Monique Wittig*, Éditions gaies et lesbiennes, Paris, 2002, p. 179-214.

___, ___, « Multitudes *queer*. Notes pour une politique des anormaux », *Multitudes*, n° 12, 2003, p. 17-25.

___, ___, « Savoir_vampires@war », *Multitudes*, 2005, n° 20, p. 147-157.

___, ___, Notes pour une politique des « anormaux », *Multitudes*, 2003/2, n°12

Ricoeur, Paul, *Temps et récit. 3. Le temps raconté*, Paris, Seuil, 1985.

Valencia, Sayak, *Amarillo y rayas. Minificción para niñas LGBTI*
<http://amarilloyrayas.blogspot.com/>

Varikas, Eleni, « La figure du paria : une exception qui éclaire la règle », in *Tumultes*, 2003/2 n°21-22, p.87 à 105
<https://www.cairn.info/revue-tumultes-2003-2-page-87.htm>